

do modo” e que, nestes bicudos tempos em que se fala a todo momento de globalização, Zea venha ao Brasil “rediscutir a História das Idéias e reperguntar se existe uma cultura latino-americana”. Questiona, também, “se é possível fazer uma História do Pensamento da América Latina”. Nesse sentido, pergunta: “Qual é a especificidade desta América? Como pensar a América como consciência? Como estudar o pensamento latino-americano? Como estudar (...) a dependência?” (p. 32).

Para C. Guilherme Mota, além dos sólidos trabalhos produzidos por Zea sobre o Positivismo no México (em um plano geral de trabalho que contou com a colaboração do professor brasileiro João Cruz Costa), vale ressaltar que ele soube encontrar nos seus interlocutores a criação de uma filosofia própria, concedendo um *status* peculiar para a História das Idéias que realiza.

Seus interlocutores, entre outros, foram, ou são, Arturo Ardao no Uruguai, Cruz Costa no Brasil, José Luiz Romero na Argentina, o Zavala no México, Francovith na Bolívia, o Darcy, por um certo ângulo, no Brasil, e muitos autores nas novas gerações. Leopoldo Zea tem a generosidade de continuar abrigando, discutindo e revendo as teses sobre ‘civilização e barbárie’, mas sobretudo os bárbaros, os ‘novos bárbaros’, que, aliás, somos nós... (p. 32).

Para terminar, gostaria de fazer, ainda, três ordens de observações. A primeira diz respeito à forma como o presente texto foi estruturado, isto é, intencionalmente, “deixei falar” o pensamento de Leopoldo Zea, realizando transcrições de trechos de suas intervenções no V Congresso da SOLAR, mas que se constituem em fragmentos significativos de seu sistema de pensamento. A segunda observação refere-se à capacidade de “construção institucional” demonstrada por Zea, representada pela criação do Centro Coordenador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCyDEL), junto à Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Através do CCyDEL, Zea “publicou e mapeou todo o pensamento latino-americano, de Ardao e Guevara a Darcy e Gilberto Freyre, ou seja, conseguiu fazer um trabalho que nós ainda estamos tentando...” (Cf. MOTA, C. G., artigo citado, p. 32-33). Finalmente, Leopoldo Zea demonstrou, ao longo desses 60 anos de profícuas atividades intelectuais, que é possível fazer um trabalho de investigação interdisciplinar de qualidade, que é essencial a manutenção de uma rede de instituições de pesquisa que tem sua razão de ser no estudo das realidades latino-americanas e, também, que o conjunto de sua obra constitui-se em trilha fértil para o conhecimento da Humanidade (ou desse crisol de raças e culturas, ou melhor, da Raça Cósmica vasconceliana), incansavelmente dissecada por ele.

LA INFORMACIÓN ELECTRÓNICA Y LA DIFUSIÓN DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO

Estela Morales Campos

Este texto se preparó en homenaje a don Leopoldo Zea, quien, en sus 60 años de universitario, ha enseñado a muchas generaciones a valorar, distinguir, destacar y defender la cultura y el pensamiento de América Latina.

En cada ser humano, lo común y lo diferente no se destruyen, sino se complementan, ya que podemos reunir características que, por afinidad, constituyen clases o tipos universales; sin embargo, el propio medio geográfico-ecológico y las circunstancias histórico-sociales pueden imprimir perfiles únicos y distinguírnos como grupos de rasgos locales que no se encuentran en otras partes del mundo; por ello, podemos hablar de un subcontinente que se compone de países con elementos comunes de tipo general para toda la región y algunos otros que sólo se dan en subconjuntos y que se pueden diferenciar, en cuanto actitud, nivel y tipo de desarrollo: por ejemplo, el latinoamericano del Caribe, el de la región andina y el del Cono Sur.

Respetar y promover la creación, difusión y circulación de las ideas permite a los grupos sociales ejercer pesos y contrapesos en las relaciones entre personas, entre instituciones y entre el todo y las partes. Los monopolios y los grandes proveedores de información y sus productos han ido uniformando la oferta de datos, lo cual, a su vez, ha creado una falsa demanda homogénea o “dirigida”, ya que, al consultar las mismas fuentes y utilizar los mismos productos en el norte y en el sur, en el este y en el oeste, nos sentimos estimulados para investigar temas sobre los cuales encontramos más información.

Rescatar la información electrónica producida en América Latina nos ayuda a tener una visión del entorno a partir de los actores inmediatos, muy diferente de la perspectiva conformada en el exterior, ya que ésta interpreta,

en ocasiones, una realidad estudiada con poca profundidad y, la más de las veces, desde una óptica europea o estadounidense. Asimismo, este rescate nos brinda una muestra objetiva de que la información latinoamericana existe y de que hay constancia de nuestros logros y deficiencias. Quizás debamos reconocer más a menudo que hemos sucumbido al encanto de las fuentes ofrecidas por los productores de los países desarrollados, donde nuestra información está muy mal representada: empleamos las fuentes informativas internacionales porque son más accesibles y porque suponen un gran ahorro de esfuerzo, pero, al hacerlo, perdemos la oportunidad de conocer la práctica y el pensamiento de América Latina.

En el panorama actual de la información, en donde las leyes del mercado determinan el uso de ciertas fuentes, se advierte con claridad que no es suficiente rescatar la literatura y que urge diseñar una estrategia de la difusión informativa correspondiente. Es necesario, por tanto, crear canales y utilizar la gran variedad de medios que permitan llegar a un amplio universo de usuarios potenciales, los de la propia región y los de fuera de ella. No basta que la información exista; también es preciso que se encuentre disponible. Para América Latina es un reto y una prioridad imposterizable conocer su información, usarla y darla a conocer en el exterior.¹

La información que producimos es parte del patrimonio cultural de cada uno de nuestros países y del mundo, por lo cual necesitamos exportar y promocionar nuestra información con un valor agregado de análisis, disponibilidad y acceso, que permitiría integrarnos con mayor facilidad a todos los ejes del desarrollo existente y sobre bases de igualdad y equidad con respecto a otros países del mundo.

La producción de información en América Latina, su conservación y el fácil acceso a ella contribuyen a salvaguardar la variedad de las fuentes y la diversidad del pensamiento, tanto en los medios de comunicación² como en los actuales canales electrónicos, como por ejemplo Internet y los webs.

La aparición de redes muy diversas de información y de comunicación en América Latina es ya un hecho en busca de tradición y abre nuevas posibilidades de convergencias entre usuarios de información y productores.

La rica diversidad de América Latina, que se observa en los productos intelectuales escritos, encuentra en los medios electrónicos, como la In-

¹ Estela Morales Campos, *La diversidad informativa latinoamericana en México*, México, UNAM/Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, 2001, 386 pp.

² Alvin Toffler y Heidi Toffler, *La creación de una nueva civilización; la política de la tercera ola*, trad. Guillermo Solana Alonso, México, ed. Plaza & Janés, 1995, 321 pp.

ternet, las páginas web y la información en línea, uno de los medios más atractivos para su promoción; no necesariamente para un conocimiento profundo e *in extenso*, pero sí oportuno y accesible en los medios académicos y culturales.

Al analizar la información electrónica sobre América Latina, encontramos hechos, actores e ideas escritas por los propios latinoamericanos y los que no lo son, lo que se produce a partir del yo y lo que se realiza a partir del otro.

En el campo de la literatura y de la filosofía latinoamericana, podemos llevar a cabo un ejercicio que nos permita verificar si temas o autores de estas áreas disciplinarias están representados en las redes electrónicas, en qué idioma, y a partir de qué país se promueve esta información. Para ello, se han escogido a tres notables exponentes de las letras de América Latina, dos de ellos reconocidos con el Premio Nobel y un tercero que goza del beneplácito de los críticos y de los lectores: Gabriel García Márquez,³ de Colombia; Octavio Paz,⁴ de México, y Mario Vargas Llosa,⁵ de Perú. No hay duda de que son tres grandes ejemplos de la literatura latinoame-

³ Este famoso escritor (Aracataca, Colombia, 1928), ha sido reconocido mundialmente por su habilidad de combinar la fantasía y el llamado "realismo mágico". *La hojarasca* es su primera novela. A ésta le siguió el libro de cuentos *Los funerales de la Mamá Grande* y la novela *El coronel no tiene quien le escriba*. Su consagración literaria se produce en 1967, con la publicación de *Cien años de soledad*. A partir de entonces, la fama de García Márquez no ha dejado de crecer. Ha recibido numerosos reconocimientos, entre los que destaca el Premio Nobel de Literatura en 1982.

⁴ Nació en la ciudad de México en 1914. Publicó sus primeros poemas y ensayos en 1931 y, desde entonces, además de libros sobre antropología, arte, historia, biografía, crítica política y literaria —traducidos a una treintena de idiomas— ha dado pie a la reflexión y la discusión en todo el mundo. Recibió, entre otros, el Premio Príncipe de Asturias, el Cervantes, el Alexis de Toqueville y, en 1990, el Nobel de Literatura. Octavio Paz murió en su ciudad natal el 19 de abril de 1998. Algunas de sus obras son: *El laberinto de la soledad*, *Libertad bajo palabra*, *Sor Juana Inés de la Cruz o Las trampas de la fe*, *Árbol adentro* y *La llama doble*.

⁵ Nació en Arequipa, Perú, en 1936. Se licenció en letras en la Universidad de San Marcos de Lima y se doctoró en la misma disciplina por la de Madrid. Ha obtenido importantes galardones literarios, desde el Leopoldo Alas Clarín por *Los Jefes* hasta el Cervantes de 1994, pasando por el Biblioteca Breve (1962) por *La ciudad y los perros*, el Premio de la Crítica en España (1966) por *La casa verde*, el Fomentor, el Rómulo Gallegos, el Príncipe de Asturias y otros. A pesar de que se nacionalizó español, fue un duro opositor al régimen fujimorista. Su última novela es *La Fiesta del Chivo* (2000).

ricana escrita en español. Al analizar los resultados obtenidos, nos queda claro que existe un sinnúmero de páginas web en la red (Cuadro 1) no solamente en español, el idioma de origen de los escritores, sino que es sorprendente la representación en lenguas como la inglesa, la francesa, la alemana, la italiana y la holandesa (Cuadro 2).

Como complemento, para ejemplificar el área de la filosofía, se seleccionaron tres autores cuyo quehacer reflexivo ha tomado como objeto de estudio a América Latina: el mexicano Leopoldo Zea,⁶ máximo exponente y promotor de América Latina y lo latinoamericano, así como responsable de insertar y posicionar esta cultura en la tradición universal a partir de la historia de las ideas de la región; el argentino Arturo Andrés Roig,⁷ cuyos diálogos, encuentros y coincidencias con diferentes intelectuales y realidades de América Latina, están reflejados en los estudios sobre el pensamiento latinoamericano, en su teoría crítica y en su historia de las ideas; por último, Enrique Dussel,⁸ a quien podemos considerar argentino-mexicano, ha estudiado a Marx y la llamada filosofía de la liberación

⁶ Tanto la vida como la obra de este pensador (ciudad de México, 1912) responde a una vocación filosófica que arranca de un compromiso con la realidad latinoamericana y con un profundo sentido de misión. Lo esencial que Leopoldo Zea ha perseguido es la reivindicación de la historia latinoamericana y el reconocimiento de la igualdad esencial que los estudios correspondientes tienen frente a todas las demás disciplinas. Entre las múltiples actividades de Zea destacan obras (más de cincuenta libros e innumerables ensayos) de carácter humanista y social, la fundación de centros para difundir diversas corrientes filosóficas y la formación de especialistas. Algunos títulos de sus libros son: *El positivismo en México* (1943), *América como conciencia* (1953), *La filosofía americana como filosofía sin más* (1949) y *Latinoamérica en la encrucijada de la historia* (1981).

⁷ Nacido en 1922, en la ciudad de Mendoza, Argentina, Roig es uno de los grandes pensadores latinoamericanos que con mucha discreción ha impulsado la reflexión filosófica contemporánea. Roig formó parte de aquel movimiento iniciado después de la Segunda Guerra Mundial que intentó por primera vez investigar el pensamiento latinoamericano de manera sistemática y más allá de las fronteras. Otras preocupaciones abordadas por Roig giran en torno al concepto del sujeto, la relación discurso e historia y la idea de una "moral de la emergencia". Con una producción abundante, algunos de los libros de Roig son: *Los krausistas argentinos* (1969), *Platón o la filosofía como libertad y expectativa* (1972), *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano* (1981) y *Rostro y filosofía de América Latina* (1993).

⁸ Originario de Mendoza, Argentina (1934), en los años setenta se exilió en México, donde —nacionalizado— ha venido desarrollando una actividad importante de su labor filosófica. Sus obras más célebres se refieren a la filosofía de la liberación, a la historia de la Iglesia en América Latina y, también, a

y, desde la cátedra y el trabajo editorial, su pensamiento ha influido tanto en América Latina como en Europa.

La muestra, en este ejercicio, se tomó de páginas web editadas en diferentes países de Europa, América del Norte, Asia y América Latina (Cuadros 3, 4, 5 y 6). Los totales referidos en el Cuadro 2 no coinciden con los subsiguientes, ya que la búsqueda responde a diferentes estrategias: en aquél sólo se tomaron en cuenta seis lenguas y no el total ellas.

Un análisis posterior ameritaría tomar como referencia la producción bibliográfica de cada autor, así como los estudios y citas que sobre él o su obra se hayan realizado (que no es el objetivo de este trabajo). Sin embargo, sólo como un indicador de tipo general, los números sobre la bibliografía de los autores seleccionados en esta muestra son: Leopoldo Zea, 52 libros y 2602 artículos/ensayos; Arturo Andrés Roig, 34 libros y 286 artículos/ensayos; Enrique Dussel, 44 libros y 250 artículos /ensayos.

También hay que tomar en cuenta el tratamiento de más de una línea de investigación de cada pensador (como en el caso de Dussel, que ha abordado tanto el pensamiento latinoamericano como la filosofía de la liberación), o su influencia como profesores y formadores de especialistas en más de un continente; tales elementos pueden modificar la difusión y la visibilidad de un tema o de un autor.

A partir de la infraestructura de uso público y colectivo que se ofrece en las universidades, centros de investigación, oficinas y bibliotecas, es importante notar cómo están representados temas que se desarrollaron en América Latina o sobre la región; los autores de literatura y filosofía referidos, que han trascendido en el ámbito del país de origen y en el de la región, se encuentran representados en páginas web en el Cuadro 1.⁹

En el análisis de estas páginas vemos que los temas son de interés fuera de Latinoamérica desde el punto de vista de la creación (más no del uso), y se destacan de manera positiva las páginas web elaboradas en la región y, al mismo tiempo, la visibilidad del idioma español y su representación en Internet (Cuadro 2).

un estudio muy riguroso del pensamiento de Carlos Marx, expresado por lo menos en cinco de sus libros. Una de las vertientes más importantes de la perspectiva de Dussel intenta abarcar gran parte de la historia del marxismo desde América Latina, dialogando con lo más avanzado de la intelectualidad europea (como con Karl-Otto Apel). Su obra comprende, entre otros títulos, *Filosofía de la liberación* (1977), *Praxis latinoamericana y filosofía de la liberación* (1983), *Las metáforas teológicas de Marx* (1993) y *Apel, Ricoeur, Rorty y la filosofía de la liberación* (1994).

⁹ En todos los cuadros se utilizó el metabuscador <http://www.google.com> (mayo de 2002).

Cuadro 1

<i>Tema/país</i>	<i>No. total de páginas web en la red</i>
Octavio Paz/México	38,100
Gabriel García Márquez/Colombia	56,100
Mario Vargas Llosa/Perú	48,800
Leopoldo Zea/México	1,690
Arturo Andrés Roig/Argentina	297
Enrique Dussel/México-Argentina	1,830

Cuadro 2

<i>Tema</i>	<i>No. de páginas en español</i>	<i>No. de páginas en inglés</i>	<i>No. de páginas en francés</i>	<i>No. de páginas en alemán</i>	<i>No. de páginas en italiano</i>	<i>No. de páginas en holandés</i>
Octavio Paz	18,700	12,500	1,170	1,160	480	137
Gabriel García M.	19,700	5,990	1,580	2,230	1,700	624
Mario Vargas Llosa	15,200	8,350	970	1,490	681	191
Leopoldo Zea	1,290	230	51	48	9	23
Arturo Andrés Roig	258	22	4	18	9	0
Enrique Dussel	528	673	38	159	88	29

Concentrándonos en los tres autores vinculados a la filosofía latinoamericana, hallamos la siguiente distribución, por regiones y por países (sólo aquellos que contaban con páginas web al respecto):

Cuadro 3

	<i>Leopoldo Zea (no. de páginas web en Internet)</i>	<i>Arturo Andrés Roig (no. de páginas web en Internet)</i>	<i>Enrique Dussel (no. de páginas web en Internet)</i>
<i>Europa</i>			
Alemania	23	7	101
Austria	1	6	26
Bélgica	0	0	15
Dinamarca	2	1	6
España	45	8	56
Finlandia	2	0	1
Francia	17	2	18
Gran Bretaña	6	0	124
Holanda	23	0	29
Italia	9	9	88
Polonia	1	0	4
República Checa	2	0	1
Rusia	1	0	0
Suecia	1	0	3
Suiza	2	0	9
Total	114	31	481

Cuadro 4

<i>América del Norte</i>	<i>Leopoldo Zea</i>	<i>Arturo Andrés Roig</i>	<i>Enrique Dussel</i>
Canadá	12	3	26
Estados Unidos	201	55	391
Total	213	58	417

Cuadro 5

Asia	Leopoldo Zea	Arturo Andrés Roig	Enrique Dussel
Corea	1	0	7
Japón	3	0	4
Taiwán	1	0	1
China	2	0	10
Total	7	0	22

Cuadro 6

América Latina	Leopoldo Zea	Arturo Andrés Roig	Enrique Dussel
Argentina	48	71	56
Bolivia	0	2	13
Brasil	46	9	97
Colombia	28	4	21
Costa Rica	14	4	13
Cuba	53	16	16
Chile	22	9	11
Ecuador	4	5	8
El Salvador	14	2	10
Guatemala	0	0	2
Honduras	3	0	0
México	456	26	184
Nicaragua	15	5	14
Panamá	4	2	2
Paraguay	0	6	0
Perú	21	0	10
Puerto Rico	9	4	5
Uruguay	20	14	9
Venezuela	14	2	7
Total	771	181	478

En otro momento, en el ejercicio correspondiente a Zea, Roig y Dussel, habrá que analizar las cifras dentro del contexto de su desarrollo y su radio de influencia, la trascendencia de su obra, así como su vaivén en las comunidades científicas y académicas, lo que no fue el objeto de este ejercicio. Sin embargo, podemos apreciar que Dussel, por los temas que ha abordado, por su estancia en Europa y los idiomas utilizados, es muy atendido en Europa y Estados Unidos a través de las páginas web. En contraste, y dado el énfasis de su obra, las páginas sobre Leopoldo Zea en América Latina dan un total que supera a los otros autores analizados. En el caso de Arturo Andrés Roig, éste tiene una obra muy importante, pero la movilidad del autor, básicamente en Argentina y Ecuador, así como una temática más específica, arrojan números más limitados, pero reveladores de la presencia de su obra en determinadas zonas geográficas.

Este ejercicio sólo tiene la intención de mostrar qué tanta representación tiene la información latinoamericana en el mundo. Actualmente, esta visibilidad se vale de todos los medios a su alcance, no sólo de los impresos, los auditivos y los visuales, sino que también de los electrónicos, en este caso de las páginas web, elaboradas tanto en el país de origen de los autores, como en América Latina y en otras regiones del mundo: Europa, América del Norte y Asia.

Esta pluralidad, derivada de los diferentes promotores de las páginas web, permite la representación de la diversidad informativa (la infodiversidad), así como de los diferentes enfoques, sensibilidades, interpretaciones y acercamientos desde el yo y desde el otro.

Ya no es posible que sólo las grandes potencias generen la información sin dialogar con el otro; transmitir opiniones en una sola dirección, con sus pautas y valores unilaterales, se opone a la diversidad y a la pluralidad que debe mantener el mundo actual, pues un solo bloque productor de información rompería los balances y equilibrios de la infodiversidad y, en consecuencia, habría actitudes pasivas pro homogeneización o reacciones de rechazo por sentir amenazadas identidades particulares.¹⁰

Para contrarrestar estos efectos hay que contar con la presencia del otro; en ese sentido, para que países como los de América Latina participen en la vida actual, en la globalización y en el desarrollo, es indispensable que registren su información y que la hagan visible en los circuitos internacionales para colaborar en el conocimiento que unos tienen de los otros.

¹⁰ Felipe González, "Siete asedios al mundo actual", *Nexos*, México, núm. 23, marzo, 1998, pp. 37-45.

América Latina, sus gobiernos, sus instituciones públicas y privadas, la sociedad toda, tienen la obligación, el ineludible deber, de preocuparse y de ocuparse por su información: producirla y defenderla, invertir en investigación y en comercialización, en hacer accesible las tecnologías de la información a toda la población para que el acceso correspondiente sea una realidad, y tanto la información en papel como la electrónica estén disponibles y accesibles para participar en la preservación de la diversidad cultural regional.

LEOPOLDO ZEA EN ASIA

Edgar Samuel Morales Sales

Siempre es interesante constatar que un intelectual destacado puede “llegar” —y ser bien conocido— a países muy distantes de su lugar de origen, sin necesidad de desplazarse físicamente. Su obra y su dedicación al trabajo creativo son vehículo y pasaporte, respectivamente, que franquean distancias y fronteras por más amplias o cerradas que ellas puedan ser o estar, unas y otras.

Para orgullo de muchos latinoamericanos, pero especialmente para los mexicanos, ese es el caso de nuestro compatriota, el doctor Leopoldo Zea, destacado académico universitario y poseedor de una amplia trayectoria en las materias del latinoamericanismo, pues mucho tiempo antes de que viajara por vez primera a Taiwán ya era ampliamente conocido en los círculos académicos de las universidades de esa isla.

Cierto, hasta antes del VII Congreso Internacional de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), que se desarrolló en el mes de junio de 1995 en la Universidad Tamkang de Taipei, Taiwán, y en el que el doctor Zea dictó la conferencia inaugural, en torno a la importancia que para América Latina tiene la Cuenca del Pacífico, pocos académicos de la antigua *Formosa* habían tenido la oportunidad de entrar en contacto directo con él.

Pese a ello, su vasta obra era ya motivo de análisis y de consulta obligada para los asiáticos que se interesaban, se iniciaban o realizaban investigación, desde los años ochenta del siglo pasado, en las materias propias de los estudios sobre América Latina.

Naturalmente, universidades de países como Japón, la República Popular China y Corea, mantienen formaciones y espacios académicos dedicados al estudio e investigación en cuestiones latinoamericanas, y es muy significativo observar que, cuando se tiene oportunidad de visitar sus bibliotecas —o las Bibliotecas Nacionales de dichos países— las obras del doctor Zea forman parte de sus colecciones occidentales y muy específicamente de sus colecciones sobre América Latina.